

LA CANCIÓN DE "AIDA"



Sr. D. Antonio Arzác.

Mi siempre querido amigo:

Hoy inválido por inútil, y antes uno de los soldados, aunque el último, de la ilustre falange literaria, de los Truebas, Iparraguirres, Loredos, Mascáruas, J. Jamar, O. de Zárates, Goizuetas, Herrans, Pereas y otros cien que, con oradores tan valientes como los Olanos, Aldamar, Egañas, Lersundis y Ormaeches, despertaron con sus entusiasmos el amortiguado fuego del amor á la patria Euskalduna, he sentido cruzar por mi frente, calientes ráfagas como las del abrasador ambiente de aquellos tiempos que caldeaba nuestros corazones, á los conmovedores ecos de la *Canción de Aidá*, del *guizon* de nuestras montañas, que condensa en la serenidad de su espíritu honrado, en el cumplimiento de sus rudos deberes, y en el amor ardiente al hogar en que murieron sus padres, el carácter inalterable de los hijos de Aitor que en todos tiempos

manejaban con el mismo brío
 desnudo el pecho, ó revestido en malla,
 sus *layas* en el Sel del caserío,
 ó su *atzkona* en el campo de batalla.

Bella, bellísima es esa canción, con la frescura de las niveas aguas de nuestro arroyos, con las dulces sombras de nuestros cerrados castañales, con el vago sentimiento de melancolía que despiertan las abruptas soledades de nuestros riscos, y con ese *Aidá*, voz de cariño, más que de reconvención, que dirige el honrado *guizon* á sus nobles compañeros de trabajo y á quienes ama y mimas como parte de su familia!

Esa es la verdadera poesía euskalduna, escríbase en bascuence ó castellano, de la que tantas veces nos ocupábamos el nunca bastante

llorado Trueba ó yo, poesía que él supo expresar tan admirablemente y que yo no alcancé más que á sentir.

No conozco á Blasco más que por sus obras, de consiguiente no tengo título para pedirle nada, pero sí puedo expresar un deseo, que será de cuantos amen la tierra apartada, y se lo expresaré aunque él sea aragonés, en el idioma de su *guizón* diciéndole con él:

—¡Aidá, aidá, Eusebio! ¡Aidá, aidá bide orretan!

Adiós amigo Arzac; un abrazo de su afmo.

JUAN V. DE ARAQUISTAIN.

Tolosa, 21 Febrero 1897.

CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS¹

De cuando en cuando, dentro de las ciencias históricas, (tomando esta palabra en su sentido más lato), las afirmaciones que pasan plaza de mejor asentadas, suelen ponerse en tela de juicio. Tal ha sucedido con la oriundez asiática de los Aryas, que durante muchos años obtuvo la consideración de cosa juzgada, y ahora parece como se tambalea

(1) Bibliografía. Broca: *La race celtique ancienne et moderne, Arvernes et Armoricaïns, Auvergnats et Bas-Bretons*; *Revue d'Anthropologie*, t. II. *Nouvelles recherches sur l'anthropologie de la France*, etc.; *Memoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, t. III. *Sur les cranes basques de Saint-Jean de Luz*; *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1868. *Sur la classification et la nomenclature craniologiques* *Revue de Anthropologie*, t. I.—Dr. Topinard; *L'Anthropologie*. Paris, 1884.—Mortillet, *Le préhistorique*, Paris 1883.—Lubbock: *L'homme préhistorique*, Paris, 1876.—Quatrefages: *L'espece humaine*, Paris, 1888.—Telesforo de Aranzadi: *El pueblo euskalduna*, San Sebastián, 1889.—Francisco María Tubino: *Los aborígenes ibéricos*; *Revista de Antropología*, t.II, 1876.—Dr. Oloriz: Dos conferencias en el Ateneo de Madrid sobre «*Algunos caracteres antropológicos del pueblo español*», 1894.—Dr. Landa: *Crania Euskara*; *Revista Euskara*, 1878.—E. Cartailhac: *Les ages préhistoriques de L'Espagne et du Portugal*, Paris, 1886.—Alexandre Bertrand: *La Gaule avant les Gaulois*, Paris; 1891—Henri et Louis Siret: *Les premiers âges du*